

*Obras de Juan Martínez Silíceo*

ARS ARITHMETICA THEORICEN [SIC]  
ET PRAXIM SCISSA

El nombre original de nuestro autor es el de Juan Martínez Guijarro; y de la latinización de este segundo apellido es de donde deriva el nombre con el que es más conocido: Juan Martínez Silíceo. Nació en Villagarcía de la Torre, un pueblo de Badajoz el año de 1477 y murió como Cardenal de Toledo en 1557. Su vida intelectual la desarrolló en París y Salamanca. y es en la ciudad de París en la que publica el año de 1514 la obra sobre Aritmética, que aquí se expone.

La obra está dividida en dos partes; una teórica, que ocupa los 44 primeros folios de la obra y otra práctica que se extiende del folio 45 al folio 118 en el que concluye el "explicit" que da razón de su año y lugar de edición.

El contenido de la obra tiene una estructura típica de aquella época, pero que tenemos que hacer explícita para comprender el alcance de la misma. Aparece en primer lugar una carta dedicatoria al obispo de Badajoz don Alfonso Manrique. Sigue a continuación un diálogo del famoso humanista salmantino Fernán Pérez de Oliva, que

fue discípulo de Silíceo y sustituto suyo en la Universidad de Salamanca. Los integrantes del diálogo son Silíceo, la Aritmética y la Fama. Es un diálogo que tiene su importancia por la referencia que hace a la lengua castellana. A continuación viene un Prefacio en el que Silíceo explica el origen de la Aritmética y la estructura de su propia obra en dos partes.

La primera parte, que es la Aritmética teórica, está dividida en cinco tratados, cuyos contenidos son los siguientes: el número en sí mismo, los números en relación con otros números, la representación gráfica de los números, la relación de relaciones entre los números y las propiedades de los números. Cada uno de estos tratados va precedido de una breve introducción de carácter filosófico-moral, con cuyo conjunto se puede reconstruir la idea de filosofía que tiene este autor.

La segunda parte, que es la Aritmética práctica, se abre con otra carta dedicatoria lo mismo que la primera; y sigue a continuación un Prólogo de Silíceo a la Aritmética práctica en el que explica a quien puede servir este tipo de aritmética, que también está dividida en cinco tratados: La numeración y las operaciones elementales según los caracteres numéricos, las mismas operaciones según las bolas contables, las fracciones físicas o astronómicas, las fracciones vulgares y finalmente la regla de tres. También en este caso los tratados van precedidos de una breve introducción; y el libro se cierra con una referencia de Silíceo a sus maestros en Gramática, Dialéctica y Filosofía y dos poemas laudatorios de Jorge Streenstrat.

La Aritmética de Silíceo pertenece a la tradición pitagórica, que en el Renacimiento tiene una notable importancia. Para la tradición pitagórica la aritmética tiene un carácter dinámico; y por eso concibe a la unidad como germen, semilla o principio que contiene en potencia todos los otros números o figuras. Así como la unidad es el germen, el número es esencialmente desarrollo, progresión y flujo, que tiene su configuración más adecuada en la serie de los números naturales.

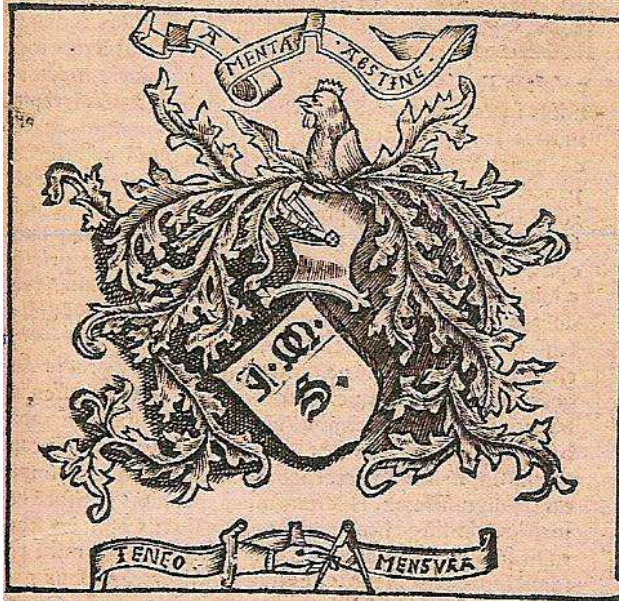
Además de ser flujo continuo los números tienen también la propiedad de expresarse en representaciones figuradas y constelaciones de puntos que se adecuan a una unidad determinada, lo cual es denominado por el pitagorismo esquematografía. Esta última característica de los números nos permite comprender la relación existente entre lo inteligible y la forma. Por una parte los números representan la esencia inteligible de la realidad, y por otra esa esencia se expresa en formas sensibles. Para explicar esta relación el pitagorismo se basa en la teoría de la proporción, que es una de las nociones fundamentales de la aritmética pitagórica. La proporción es la causa, en palabras de Platón, de todo lo que es armónico, racional y ordenado. Dos son las tradiciones que han desarrollado esta teoría pitagórica. Por una parte está la tradición de los matemáticos, en la que destaca Euclides y los posteriores comentadores de los Elementos. La otra tradición es la de los platónicos y los comentadores del Timeo, entre los cuales tenemos que destacar a Nicómaco de Gerasa, Teón de Esmina y a Jámblico. El *Ars Arithmetica* de Silíceo sigue esta tradición, tal como la misma fue renovada en París en la época del Renacimiento por Lefevre d'Étaples, que publicó la Institución Aritmética de Boecio en 1503, que es el texto que sigue Silíceo en la primera parte de su obra.

Él hace de la Aritmética la ciencia suprema del cuadrivium de la que dependen las otras tres: geometría, música y astronomía. Se trata de una tradición claramente pitagórica que afirma la íntima conexión de las cuatro ciencias del cuadrivium como una vía obligada en el camino hacia la filosofía, que es lo que se desprende de las introducciones que Silíceo pone tanto a sus libros como a los distintos tratados en los que divide a los mismos.

El segundo de los libros es más instrumental y está más en la línea de la tradición de los "calculadores", que es la otra tradición con la que podemos asociar el pensamiento de nuestro autor. No obstante, en el Prólogo que pone al segundo de los libros denominado Aritmética práctica distingue entre el orden de la naturaleza y el orden doctrinal, que es el que él sigue y que tiene un carácter más "metódico" acorde con su concepción de la dialéctica.

C. Flórez Miguel

ARS ARITHMETICA IOANNIS  
Martini Siliceii in Theoricen & Praxim  
scilicet: omni hominū cōmōdū parā  
vtilis & necessaria.



Venales habentur apud bibliopolā Hedmundū  
in vico sancti Jacobi in intersignio lune crescentis.

*Juan Martínez Silíceo*

*Parihisius, a Thomas Kees expensis Joannis Fabri Hedmundi 1514*

*Impreso en papel, enc. mudéjar de bandas; 20 x 15 cm.*

*Salamanca. Biblioteca General Universitaria, sig. 24.363 (2)*

Tomado de *Los Arzobispos de Toledo y la Universidad Española*, Universidad de Castilla La Mancha. Toledo 2002.